

NIÑOS BAJO PERSECUCIÓN

DICIEMBRE 2024



Los niños que son desplazados debido a ataques, guerras o amenazas personales pierden sus hogares, su seguridad y, a menudo, su educación.



Hadiza vio a su padre ser brutalmente asesinado por terroristas islamistas en Nigeria cuando ella tenía siete años. Su familia fue desplazada y su madre luchó por mantenerlos. A veces comían solo una vez al día.

En la Península Arábiga, Noya, Sazwa* y Zeyan* fueron desplazados con su familia a causa de la guerra. Luego, su padre, Omar*, fue arrestado y enviado a prisión porque era cristiano. Noya, Sazwa, Zeyan y su madre no tenían a nadie que les mantuviera.*

Los miembros del clan de su padre habían intentado repetidamente matar al padre de Yara después de que abandonara el islam y se convirtiera en creyente en Siria. Finalmente tuvo que huir del país. Mientras tanto, algunos miembros del clan que buscaban a su padre golpearon brutalmente a Yara, de 6 años, y a su madre.

**Nombres cambiados*



LA PERSECUCIÓN AFECTA A LOS NIÑOS.

Y por lo general se debe a la elección que hicieron sus padres de seguir a Cristo en lugar de algo que ellos eligieron por sí mismos. Este sufrimiento puede causar un trauma profundo. Los hijos de cristianos perseguidos pueden perder sus hogares, sus relaciones familiares e incluso sus oportunidades futuras cuando pierden años de escuela o cuando sus familias pierden sus empleos.

En Nigeria, Hadiza tenía siete años cuando militantes islámicos de Boko Haram invadieron su aldea. Su familia huyó a pie, y ella y su padre se refugiaron en el edificio de su iglesia. Cuando los militantes comenzaron a golpear la puerta, su padre empujó a Hadiza hacia un árbol y le dijo que no bajara por ningún motivo. Tuvo que ver cómo mataban a su padre con un machete y quemaban la casa parroquial con un niño dentro.

Luego, Hadiza fue secuestrada por combatientes de Boko Haram mientras buscaba a su madre al día siguiente.

Muchos niños de esta región no han ido a la escuela en años.

Hicieron marchar a Hadiza y a otros cautivos a través del monte. Cuando los hombres se detuvieron a orar, Hadiza escapó.

Cuando finalmente se reunió con su madre, no habló durante varios meses. Mientras tanto, la familia luchaba. Tuvieron que abandonar su hogar en Maidurguri y no

contaban con los ingresos de su padre para mantenerlos. La presión arterial de su madre se disparó y desarrolló úlceras. Su hermano mayor contrajo una enfermedad renal y murió.

Hadiza se enfadó con Dios. Le dijo a un colaborador de ICR que no entendía por qué Dios permitió que esto le sucediera a su familia.

Hadiza estaba en un internado cristiano cuando Dios se comunicó con ella. A medida que dejaba ir su ira, comenzó a aferrarse a Dios en busca de consuelo.

Mientras un colaborador de ICR apoyaba a su familia con alimentos, la salud de la madre de Hadiza comenzó a mejorar. Hoy, Hadiza tiene 22 años y vive con su madre y otros dos hermanos. Han perdido mucho, pero hoy tienen esperanza de que Dios seguirá siendo fiel.

EN LA PENÍNSULA ARÁBIGA, una guerra de larga duración afecta a todos, pero los creyentes son los que peor se ven afectados. Los cristianos son los últimos en recibir ayuda humanitaria que a menudo es distribuida por organizaciones musulmanas.

Muchos niños de esta región no han ido a la escuela en años, se paga a pocos maestros y los edificios escolares existentes han sido dañados. Los efectos serán duraderos, dicen los colaboradores de ICR. “Es posible que los estudiantes que no pueden acceder a la educación o que se han visto obligados a abandonar la escuela nunca regresen a las aulas, lo cual perpetúa un ciclo de pobreza y aumenta los riesgos de explotación y abuso. Las niñas son más propensas a ser obligadas a contraer matrimonio a una edad temprana... mientras que los niños son más

Hadiza (a la izquierda) perdió a su padre cuando tenía siete años. Su familia luchó durante años, lo que complicó su recuperación.

susceptibles a ser reclutados para los combates”, escribió un colaborador de ICR.

En esta región, los colaboradores de ICR ofrecen becas para que los niños cristianos asistan a escuelas privadas, operan centros de desarrollo infantil temprano, le dan estipendios a los maestros para que puedan enseñar y apoyar a sus familias, y distribuyen útiles escolares.

ESTÁN LLAMANDO A LOS NIÑOS de Siria la “Generación Perdida”.

En algunos lugares, nadie menor de 20 años ha ido a la escuela. El conflicto que comenzó en 2011 ha robado la educación a toda una generación.

Aun cuando algunos si pueden obtener una educación, hay pocos trabajos. Los jóvenes del país no ven un futuro para sí mismos, y muchos jóvenes, incluidos los cristianos, se están yendo. Esto deja un vacío en el liderazgo de la iglesia.

Aquí, los colaboradores de ICR creen que la educación puede cambiar la trayectoria de la nación, al mismo tiempo que posiciona a los cristianos en posiciones de influencia.

Continúa en la siguiente página ▶



PERFIL: AYUDANDO A LOS NIÑOS

ICR trata de atender las necesidades de los niños perseguidos de manera apropiada en cada contexto. Ayudar a los niños a menudo implica educación. Parte de esto es simplemente para que no se atrasen en la escuela debido al desplazamiento o a la guerra, pero otra razón por la que este apoyo es importante es que fortalece a los futuros líderes de la iglesia. Un creyente con una educación puede estar más equipado para ayudar a la iglesia en un país a que se convierta en una voz más fuerte. Apoyar la educación de los niños también puede ser un método para proporcionar empleos como maestros a los creyentes. Esto les da ingresos y les permite influir en los niños para que se alejen del extremismo y los acerquen a una relación amorosa con Cristo. ■



Hadiza y su familia están mejor ahora después de recibir asesoramiento, capacitación laboral y paquetes de alimentos.

Los maestros cristianos pueden mostrar a Cristo a las próximas generaciones y proporcionar un antídoto contra los efectos duraderos del trauma a través de la esperanza del evangelio. “Tener una buena educación les da a los cristianos la oportunidad de conseguir buenos trabajos y luego quedarse en el país y ayudar al país”, dijo un colaborador de campo de ICR.

En las escuelas públicas, los niños cristianos son obligados a tomar clases de religión islámica junto con todos los demás. Las oportunidades para los cristianos son siempre menos de las que hay para todos los demás. Los colaboradores de ICR ofrecen educación informal en campos de refugiados para los hijos de creyentes. Esto no solo les ayudará a largo plazo, pero el aprender a leer también trae un gran beneficio para la iglesia. “Al final, pueden leer la Biblia, participar en las reuniones de la iglesia y tal vez convertirse en pilares de la iglesia”, dijo un colaborador de campo de ICR. ■



Teléfono: (360) 201-3961
Horario de oficina: 9 a. m. a 5 p. m.
hora del Pacífico

ChristianResponse.org
ConnectUSA@ChristianResponse.org

P.O. Box 611, Lynden, WA 98264

CÓMO PODEMOS AYUDAR:

Estos fondos se utilizarán en cualquier lugar donde se persiga a los niños cristianos.

Biblias para niños (cada una) **\$10**

Paquete de alimentos para una familia . . . **\$30**

Apoya la educación de los niños **\$100**



Dona en línea o a través del sobre adjunto.

COMO PODEMOS ORAR:

- Oremos para que los niños afectados por la persecución se aferren a su fe.
- Oremos por la sanidad del trauma y las heridas físicas.
- Oremos para que los niños cristianos sean edificados para influir en sus sociedades para Cristo.
- Oremos para que se satisfagan las necesidades materiales.